

PRINCESA MERCEDES VON DIETRICHSTEIN

“ME ENORGULLECE QUE MIS NIETAS ME CONSIDEREN UN EJEMPLO”

Nacida en el castillo de su familia en Viena, llegó a Argentina con tan solo 14 años. Presidenta de la Fundación del Hospital de Clínicas desde 1988, imprimió un estilo único con su labor filantrópica y prepara a sus herederas para seguir sus pasos

Nació princesa en Viena, en uno de los castillos de su padre, el príncipe Alexander von Dietrichstein zu Nikolsburg. Todavía adolescente, llegó a Buenos Aires junto con su familia, que buscaba refugio después de la Segunda Guerra Mundial, ya que su madre, Mercedes Dose y Obligado, era argentina. Sin olvidar sus raíces austríacas y su infancia en Nikolsburg —el castillo familiar de quinientas habitaciones ubicado en la frontera entre Austria y la República Checa y en el que Napoleón, Bismarck y los duques de Windsor eran invitados habituales—, Mercedes von Dietrichstein optó por la ciudadanía argentina y se convirtió en una de las pocas argentinas incluidas en el exclusivo Almanaque del Gotha.

Casada originalmente con Alejandro Leloir y Anchorena, con quien tuvo cuatro hijos (Félix, Elvira, Victoria y Margarita), en 2003 decidió darle una nueva oportunidad al amor y se casó en segundas nupcias con su primo, Saturnino Zemborain y Dose. Educada para no perder la vocación de servicio, estuvo muy involucrada en la remodelación del castillo familiar —que posee una biblioteca de más de doscientos mil tomos—, rebautizado con el nombre de Mirulov.

Conocida como “la princesa de

Buenos Aires” en los círculos de la nobleza europea, en la actualidad Mercedes vive alejada del ambiente tan exquisito en el que creció en la corte austríaca, y desde hace veinticinco años dedica su vida a la Fundación del Hospital de Clínicas, encargada de asistir al hospital universitario más grande del país. Fiel a la responsabilidad que desde muy pequeña le enseñó su padre sobre lo importante que es ayudar al prójimo, Von Dietrichstein educó a sus hijos y a sus nietos para involucrarse en labores solidarias. En exclusiva para **¡Hola! Argentina**, posa con sus nietas Mercedes, María y Angeles Basavilbaso, y Damasia Leloir, voluntarias de la fundación y herederas indiscutibles de la enorme obra que construyó su abuela.

—¿Cuándo y cómo empezó a educar a sus nietas para que se conviertan en sus sucesoras?

—Mis nietas siempre han estado muy presentes en mi vida. Desde chicas me veían trabajar incansablemente para que el Hospital de Clínicas pudiera subsanar sus necesidades más urgentes y las llevaba a todos los eventos que organizábamos en la fundación, cosa que siempre les gustó. Recuerdo que eran las más entusiastas cuando decidimos traer a David Copperfield para recaudar fon-

dos. Hasta el día de hoy, están muy incorporadas a mi vida.

—¿Ellas tienen interés por su tarea al frente de la Fundación?

—Sí, y me emociona muchísimo, porque el amor que tengo hacia mis nietas es muy profundo. Me enorgullece que me vean como un ejemplo de vida y que estén dispuestas a seguir mis pasos en la Fundación, ya que gran parte de mi vida se la dediqué a ella. Siempre que las veo trabajar viene a mi memoria cuando la princesa Blanca Radziwill, gran amiga de mis padres, me convocó y educó para seguir sus pasos al frente del Clínicas.

—¿Cuáles son tus primeros recuerdos como voluntaria de la Fundación?

María: Me acuerdo de que cuando era niña, todos los primos se emocionaban cuando se acercaba la gala anual. Mi hermana Angeles y yo éramos las menores, por lo que no pudimos ser parte hasta que cumplimos 15 años. Eso me ponía loca de rabia, por lo que viví con mucho entusiasmo colaborar de cerca con mi abuela. Mis primeros recuerdos son de cuando pasábamos con mis primas las bandejas en la embajada de Uruguay, durante los conciertos que organizaba “Mamama”, que es como la llamamos, para recaudar fondos.



Desde chicas las nietas de Mercedes colaboran con ella en las causas solidarias. De pie, de izquierda a derecha: Angeles, Mercedes y María Basavilbaso. Sentadas, de izquierda a derecha: Damasia Leloir y la princesa Von Dietrichstein.

“‘Mamama’ siempre nos sorprendió por su voluntad para estudiar y ponerse al frente de la Fundación” (María)

—¿Qué es lo que más destacan de la personalidad de su abuela?

Damasia: Todas morimos de amor por ella, porque realmente es una persona increíble. Es una mujer que impresiona por su compromiso y su amor desinteresado hacia los demás. Toda la vida nos sorprendió su voluntad para estudiar y ponerse a los hombros la Fundación. Por

eso es que nos gustaría seguir sus pasos e involucrarnos cada día más en las obras que realiza para mejorar la vida de los pacientes del Hospital de Clínicas.

—**Me da la sensación de que su abuela está muy presente en sus vidas...**

Angeles: Nos llama casi todos los días por teléfono para ver cómo estamos y siempre nos invita a su casa a tomar el

té para que las primas nos pongamos al día. Y debo decir que esa es una de las cosas que más admiro de ella, ya que logró que todas nos queramos mucho. Es una mujer maravillosa que tiene un valor de familia impresionante. ●

Texto: *Rodolfo Vera Calderón*
Fotos: *María Teresa de Jesús Álvarez*

Como todas las obras filantrópicas que perduran, la Fundación del Hospital de Clínicas se renovó con las nietas de su presidenta. Serán ellas quienes en poco tiempo tomen el timón.

